

## **EL TEATRO DEL PODER: INTERACCIONES, IMPUNIDAD SOCIAL Y CONSERVACIÓN DEL PODER EN LA CAMPAÑA DE LA DERECHA POR EL NO AL PREBISCITO POR LA PAZ EN COLOMBIA (2016)**

*The theater of power: interactions, social impunity and conservation of power in the right-wing campaign for the No to the Plebiscite for peace in Colombia (2016)*

ANDRES RODRIGO LÓPEZ-MARTÍNEZ<sup>1</sup>

### **RESUMEN**

Este artículo se pregunta por la impunidad social de líderes de la derecha colombiana que pese al público conocimiento de actuaciones reprochables o criminosas, continúan haciendo carrera y escapan del control del debate público. Sostiene que es producto de la interacción estratégica entre individuos y equipos, y se esfuerza por comprenderla mediante el caso específico de un escándalo político: en 2016 tuvo lugar en Colombia el Plebiscito sobre los acuerdos de paz a los que habían llegado el gobierno de Juan Manuel Santos y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP), el cual pretendía culminar el proceso de negociación iniciado en 2012. El mecanismo consultaría si la ciudadanía apoyaba o no la implementación. Ganó el No. Poco después, el director de la campaña de la facción ganadora, Juan Carlos Vélez, perteneciente al partido de derecha Centro Democrático, fundado en 2013 por Álvaro Uribe y declarado en oposición al gobierno, también de derecha, dio declaraciones ante el diario *La República*, admitiendo que apelaron a la emocionalidad del elector y evitaron explicar los acuerdos. La actuación de Vélez implicaba al líder el equipo, para quien, sin embargo, no hubo consecuencias. A partir de conceptos goffmanianos (suceso disruptivo, falso espectador, prácticas protectivas y defensivas, secretos muy profundos y estratégicos) este documento presenta un andamiaje conceptual para comprender las interacciones que tejieron y explican el acontecimiento. El ejercicio consistió en la revisión de prensa y archivos audiovisuales, y contribuyó a considerar zonas de la cultura política de las clases dirigentes colombianas que no han sido estudiadas desde esta perspectiva.

---

<sup>1</sup> Licenciado en Ciencias Sociales, Universidad de Cundinamarca; estudiante de Maestría en Sociología, FLACSO-Ecuador. Correo electrónico: [anrlopezfl@flacso.edu.ec](mailto:anrlopezfl@flacso.edu.ec)

**Palabras clave:** Suceso disruptivo; falso espectador; prácticas protectivas y defensivas; secretos muy profundos; secretos estratégicos; impunidad social; conservación del poder.

## **ABSTRACT**

This article asks about the social impunity of leaders of the Colombian right who, despite public knowledge of reprehensible or criminal actions, appear to be making a career and escape the control of public debate. He maintains that it is the product of the strategic interaction between individuals and teams, and he strives to understand it through the specific case of a political scandal: in 2016, the Plebiscite on the peace agreements reached by the government of Juan Manuel took place in Colombia. Santos and the Revolutionary Armed Forces of Colombia-People's Army (FARC-EP), which sought to complete the negotiation process that began in 2012. The mechanism would consult whether or not the citizens supported the implementation. The No. won. Shortly after, the campaign manager of the winning faction, Juan Carlos Vélez, belonging to the right-wing Democratic Center party, founded in 2013 by Álvaro Uribe and declared to be in opposition to the government, also from the right, gave statements before the newspaper *La República*, admitting that they appealed to the voter's emotionality and avoided explaining the agreements. Velez's performance implicated the team leader, for whom, however, there were no consequences. Based on Goffmanian concepts (disruptive event, false spectator, protective and defensive practices, very deep and strategic secrets), this document presents a conceptual scaffolding to understand the interactions that weaved and explained the event. The exercise consisted of reviewing the press and audiovisual archives, and contributed to considering areas of the political culture of the Colombian ruling classes that have not been studied from this perspective

**Keywords:** Disruptive event; false spectator; protective and defensive practices; very deep secrets; strategic secrets; social impunity; conservation of power.

## **Introducción: de genio perverso a red perversa de interacciones**

Jorge Noguera Cotes, jefe del ya extinto Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), nombrado por el entonces presidente, y ahora exsenador, Álvaro Uribe, fue condenado a 25 años por el asesinato del sociólogo Alfredo Correa de Andrés; Mario Uribe, primo hermano de Álvaro Uribe, fue condenado a siete años por haber promovido grupos paramilitares; Miguel de la Espriella, amigo personal de Álvaro Uribe, fue condenado a tres por parapolítica; Rocío Arias y Eleonora Pineda también a tres años, y también por parapolítica; Rito Alejo del Río, general retirado, a quién, Álvaro Uribe

le hizo un homenaje en donde dijo que era un ejemplo para los soldados y los policías del país, fue condenado por asesinar y descuartizar al campesino Marino López, además de ser investigado por nexos con grupos paramilitares antioqueños; José Miguel Narváez, asesor de seguridad en el Ministerio de Defensa y vicedirector del DAS en época de Noguera, fue condenado por vínculos con el paramilitarismo y por el asesinato de Jaime Garzón; y Santiago Uribe, hermano del expresidente Álvaro Uribe, fue acusado por el exparamilitar alias “Tasmania” de haber participado en un complot contra magistrados de la corte suprema de justicia.

La lista solamente corresponde a la contextualización que usa la periodista Claudia Morales para abrir el diálogo con Juan Carlos Vélez, exsenador por el Centro Democrático, y Claudia López, entonces senadora por la Alianza Verde (alcaldesa de Bogotá al momento de esta redacción), en una emisión del programa *Semana en vivo*, publicada en YouTube el 22 de agosto de 2012<sup>2</sup>, y sin embargo converge —la lista— en el comentario de que todo esto ocurrió a espaldas del entonces presidente Uribe. Y es que uno tras otro, los escándalos que han ido echando a la cárcel a personas vinculadas con él, no parecen afectarle en modo alguno la facultad para continuar haciendo carrera política. ¿Por qué?

Decir simplemente que el expresidente es un genio perverso de la política, además de exaltar sus habilidades, por demás nada encomiables, saca del análisis el hecho de que precisamente la impunidad de la que goza es producto de una red en la que interactúa todo un equipo: esta impunidad tiene una explicación social. Justamente este es el punto que pretendo abordar en este documento. Me centraré en un hecho particular: las revelaciones que hizo Juan Carlos Vélez Uribe acerca de la campaña por el No en el plebiscito del dos de octubre de 2016. Sostendré a manera de hipótesis que la forma en que interactúa este equipo, presenta un comportamiento tal, que aleja al expresidente, líder del equipo, del escándalo mediático, principalmente con dos fines: uno, el de mantener intacta su carrera política; dos, y consecuencia del primero, el de desvirtuar con mayor facilidad la información destructiva de donde provendría una potencial amenaza al líder, que pasa enfáticamente por la desacreditación de la imagen y de la actuación de Vélez. Para esto, acudo a algunas categorías del sociólogo canadiense Erving Goffman, y procederé de la siguiente manera: primero presentaré el hecho de las revelaciones de Vélez; segundo, mostraré cuál es el problema alrededor del hecho de estas revelaciones; tercero, ampliaré las consideraciones sobre la hipótesis de trabajo; y por último haré unas consideraciones finales. El ejercicio consistió en la consulta de prensa y de

---

<sup>2</sup> Revista Semana, “Claudia Morales entrevista a Juan Carlos Vélez y a Claudia López (parte 1 y 2)”, video de YouTube, 13:24; 11:33, publicado el 22 de agosto de 2012, <https://www.youtube.com/watch?v=QUWTR88gEoI&t=306s> y <https://www.youtube.com/watch?v=lvBy4S2GGgY>

entrevistas disponibles en formato audiovisual, y en un diálogo reflexivo entre estas y los aportes de Goffman.

### **Un hecho habitual de la política colombiana**

El martes cuatro de octubre de 2016, el diario *La República* publicó una entrevista que hizo el día anterior la periodista Juliana Ramírez a Juan Carlos Vélez, gerente de la campaña por el No al plebiscito por la paz<sup>3</sup>. Tremendo revuelo causó la publicación, y el expresidente Uribe trinó en Twitter: “hacen daño los compañeros que no cuidan las comunicaciones”. Juan Carlos Vélez reveló la estrategia que habría seguido la campaña —en donde destaca especialmente que apelaron a la manipulación emocional del elector—, así como las fuentes de su financiación<sup>4</sup> —en donde calaron peces del peso del grupo Ardila Lülle, entre otros<sup>5</sup>.

El asunto despertó la indignación, y Elver Montaña, Gustavo Petro y Claudia López demandaron ante la Fiscalía por Fraude Electoral<sup>6</sup>, Sin embargo, lo que me interesa resaltar es que tras unas pocas declaraciones del expresidente, que pasaron de un regaño<sup>7</sup> a un tono paternal de tristeza<sup>8</sup>, y luego de rudas declaraciones por parte del senador Ernesto Macías<sup>9</sup> el escándalo de las declaraciones no trascendieron hacia una sanción por las irregularidades en la campaña, ni tuvieron implicaciones para la carrera

---

<sup>3</sup> Juliana Ramírez Prado, “El No ha sido la campaña más barata y más efectiva de la historia”, *La República*, 4 de octubre de 2016. <https://www.asuntoslegales.com.co/actualidad/el-no-ha-sido-la-campana-mas-barata-y-mas-efectiva-de-la-historia-2427891>

<sup>4</sup> Sobre la descripción de los puntos en los que habría mentido la campaña del No, ver Semana, ““Las mentiras” de las campañas del No, según el Consejo de Estado”, *Revista Semana*, 19 de diciembre de 2016. <http://www.semana.com/nacion/articulo/el-consejo-de-estado-dice-que-se-le-mintio-al-electorado-en-campanas-del-no/510040> A propósito, no deja de levantar suspicacias el tratamiento que dio la revista Semana a los sucesos vinculados con las revelaciones de Vélez, en donde destaca un tono transigente con la mentira, justamente en un medio que ha contribuido al mantenimiento del debate público, incluso en tiempos del gobierno Uribe, en que la gran mayoría de medios de comunicación adquirieron un tono marcadamente oficialista, de acuerdo con Fabio López de la Roche, *Las ficciones del poder. Patriotismo, medios de comunicación y reorientación afectiva de los colombianos bajos Uribe Vélez (2002-2010)*, (Colombia: Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales IEPRI – Universidad Nacional de Colombia, 2014).

<sup>5</sup> Para ver en detalle la entrevista de las revelaciones de Vélez, ver: <https://www.asuntoslegales.com.co/actualidad/el-no-ha-sido-la-campana-mas-barata-y-mas-efectiva-de-la-historia-2427891>

<sup>6</sup> Pazífico Noticias, “Denuncian ante la Fiscalía a Gerente de la campaña del No por presunto fraude al electoral”, video de YouTube, 3:56, publicado el 7 de octubre de 2016, <https://www.youtube.com/watch?v=RVrhBDRM4Yc>

<sup>7</sup> Revista Semana, “Álvaro Uribe regaña a Vélez por revelar la estrategia del No”, *Revista Semana*, 6 de octubre 2016. <http://www.semana.com/nacion/articulo/plebiscito-por-la-paz-juan-carlos-velez-revela-estrategia-y-financiadores-del-no/497938>

<sup>8</sup> Viva Uribe, “Presidente Uribe en LaFm sobre repetición del plebiscito y sobre Juan Carlos Vélez Uribe”, video de YouTube, 30:21, publicado el 11 de octubre de 2016, <https://www.youtube.com/watch?v=IXhFLIiLoiQ>

<sup>9</sup> Revista Semana, “Vélez le mintió al país, dijo cosas absurdas”, *Revista Semana*, 20 de diciembre de 2016. <http://www.semana.com/nacion/articulo/ernesto-macias-habla-sobre-campana-del-no-en-el-plebiscito-por-la-paz/510123>

política de Álvaro Uribe, máximo líder del Centro Democrático, y por tanto principal responsable de las prácticas que sus subalternos desplegaron en cumplimiento de la dirección de la campaña por él encabezada. Esto se demuestra, por ejemplo, en la lectura de un artículo publicado por la *Revista Semana*, titulado “El efecto Juan Carlos Vélez”<sup>10</sup>, en donde destaco que pese a todo el revuelo, lo que quedó de esta situación, que en un contexto con un debate público mayor, y con unos medios de comunicación con mayor grado de autonomía hubiera desatado investigaciones incisivas, no fue otra cosa que un pequeño impulso de estas declaraciones para comenzar a implementar los acuerdos con el *fast track*, y no la debida sanción, tanto legal como social, a la campaña por el No, cuyo gerente era Juan Carlos Vélez, pero cuyo líder principal, insisto, era el expresidente. No obstante, ¿cuál es el problema de orden sociológico con este asunto, al que invocamos cuando hablamos de Erving Goffman? El siguiente apartado se encarga de explicarlo.

### **Goffman y Vélez**

Goffman nos ofrece un conjunto de términos (suceso disruptivo, falso espectador, prácticas protectivas y defensivas, secretos muy profundos y estratégicos) con el que podemos recrear y comprenderlo. En primera instancia, es crucial tener en cuenta que la campaña por el No, era el trabajo de un equipo, esto es, un grupo de personas que “cooperan para mantener una impresión dada, utilizando este recurso como medio para lograr sus fines”<sup>11</sup> Los miembros de un equipo comparten un fuerte vínculo de dependencia y familiaridad recíprocas<sup>12</sup>, en la medida en que participan de una relación formal y de una necesidad de confianza mutua. En un sentido más preciso, los miembros de un grupo son “cómplices” que “están en el secreto”, es decir, que poseen una información que los identifica como tal, y que los une, y a su vez encarnan su pertenencia al grupo en las actuaciones que hacen en nombre de él, como por ejemplo dar una entrevista en calidad de gerente de una campaña política.

Cuando Juan Carlos Vélez reveló las triquiñuelas de la campaña del No, desestabilizó las relaciones del equipo.<sup>13</sup> Vélez alteró esta cooperación en la

---

<sup>10</sup> Revista Semana, “El efecto Juan Carlos Vélez”, *Revista Semana*, 22 de diciembre de 2016. <https://www.semana.com/nacion/articulo/campana-del-no-en-el-plebiscito-de-colombia/510398/>

<sup>11</sup> Erving Goffman, “La presentación de la persona en la vida cotidiana” (Argentina: Amorrortu Editores, 1959), 47. <https://www.researchgate.net/file.PostFileLoader.html?assetKey=AS%3A273549179195395%401442230614563&id=53ac3a7ed11b8bf7718b4579>

<sup>12</sup> Erving Goffman, “La presentación de la persona en la vida cotidiana” (Argentina: Amorrortu Editores, 1959), 46.

<sup>13</sup> Más que desbordado por un sentimiento victorioso que lo llevara a ser un delator, no era la primera vez que Vélez permitía observar su torpeza argumentativa o su dificultad para argumentar en tiempo real, pues ya en el dialogo citado que orientó Claudia Morales en 2012, el entonces senador del Centro Democrático daba sendas muestras de esta carencia al invitar a Claudia López a usar el sentido común, que él llama “un poquito

que se funda el equipo, y en consecuencia puso en riesgo los fines que persigue el equipo con su actuación. Desde este punto de vista, se comprende el trino que a propósito hizo el expresidente desde su cuenta de Twitter: “hacen daño los compañeros que no cuidan las comunicaciones”<sup>14</sup>.

Enfaticemos en el significado del error del Vélez: según Goffman, “uno de los objetivos finales de todo equipo es sustentar la definición de la situación suscitada por su actuación. Esto implica la sobrecomunicación de ciertos hechos y la comunicación insuficiente de otros”<sup>15</sup> Vélez no solo alteró la definición de la situación poniendo en jaque a su equipo, sino que fue como un elefante en una cristalería pues precisamente sobrecomunicó lo que no se podía: recordemos que no le bastó con delatar las fuentes de financiación, ni con revelar los motivos por los cuales mintieron en la campaña, sino que además precisó, como puede leerse en la entrevista citada del diario *La República*, qué mensaje habían enviado a cada población y a cada estrato:

Hicimos una etapa inicial de reactivar toda la estructura del Centro Democrático en las regiones repartiendo volantes en las ciudades. Unos estrategas de Panamá y Brasil nos dijeron que la estrategia era dejar de explicar los acuerdos para centrar el mensaje en la indignación. En emisoras de estratos medios y altos nos basamos en la no impunidad, la elegibilidad y la reforma tributaria, mientras en las emisoras de estratos bajos nos enfocamos en subsidios. En cuanto al segmento en cada región utilizamos sus respectivos acentos. En la Costa individualizamos el mensaje de que nos íbamos a convertir en Venezuela. Y aquí el No ganó sin pagar un peso. En ocho municipios del Cauca pasamos propaganda por radio la noche del sábado centrada en víctimas.

### **Tenaz, ¿no?**

En segunda instancia, debemos interpretar las revelaciones de Vélez como un suceso disruptivo. Este consiste en un hecho que contradice, desacredita o arroja dudas sobre la proyección que ha hecho el equipo. “Cuando ocurren estos sucesos disruptivos —dice Goffman—, la interacción en sí

---

de lógica”, para interpretar los vínculos entre Uribe y el paramilitarismo, más bien de forma evasiva y simple, aspecto que puede perfectamente diferenciarse de las comunicaciones del expresidente, quien es mucho más avezado en sostener sus puntos y sus defensas. Para ampliar esta observación puede verse Revista Semana, “Claudia Morales entrevista a Juan Carlos Vélez y a Claudia López (parte 1 y 2)”, video de YouTube, 13:24; 11:33, publicado el 22 de agosto de 2012, <https://www.youtube.com/watch?v=QUWTR88gEoI&t=306s> y <https://www.youtube.com/watch?v=lvBy4S2GGgY>

<sup>14</sup> Álvaro Uribe, “Hacen daño los compañeros que no cuidan las comunicaciones”, <https://twitter.com/>, 6 de octubre de 2016, <https://twitter.com/alvarouribevel/status/784013388087173120?lang=es>.

<sup>15</sup> Erving Goffman, “La presentación de la persona en la vida cotidiana” (Argentina: Amorrortu Editores, 1959), 76.

puede llegar a detenerse en un punto de confusión y desconcierto”<sup>16</sup>, cosa que explicaría por qué el regaño inicial del expresidente se tornó en lamento paternal.

Además, debemos suponer que, aunque Uribe no se encontraba en la región anterior de la entrevista, tampoco hacía parte del auditorio, pues su característica de miembro líder del grupo le otorgaba la calidad de actuante, lo que quiere decir que aun cuando no esté presente físicamente en la región anterior donde ocurre la interacción<sup>17</sup>, hace parte de ella. Esto cobra aún más sentido si tenemos en cuenta que la actuación de Uribe pudo tener efectos en la definición de la situación a la que respondería Vélez, si tenemos en cuenta que probablemente parte de los motivos que lo incentivaron a caer en estas revelaciones fue que Uribe no lo mencionara en su discurso de victoria, tal y como deja ver en una cita un artículo del 26 de noviembre de 2016 de *El Tiempo*: "La verdad es que en unas palabras que yo dije la noche que ganó el 'No' omití mencionarlo (...) y él se puso bravo conmigo y después en una tertulia hicieron esas declaraciones"<sup>18</sup>

Si tenemos en cuenta que la entrevista de la revelación relataba la interacción física entre Vélez y la periodista Ramírez, y en esta participaba el expresidente de forma no presente (en cuanto sus palabras tenían peso sobre lo que dijera Vélez), y a su vez si no perdemos de vista que esta interacción tiene como auditorio a la nación, toda vez que el escándalo se publicó en los medios letrados así como en los canales de televisión, se llega a observar que la proyección de la imagen que deseaban hacer los promotores de la campaña del No, acerca de una campaña austera y respetuosa, se volvía insostenible. “En tales momentos —dice el autor—, el individuo cuya presentación ha sido desacreditada (es decir Uribe) puede sentirse avergonzado<sup>19</sup>, mientras los demás circunstantes se sienten hostiles, y es posible que todos (es decir los demás miembros del equipo aunque también sus opositores) lleguen a encontrarse incómodos, perplejos, desconcertados, experimentando el tipo de anomia que se genera cuando el pequeño sistema social de la interacción cara a cara se derrumba”<sup>20</sup>. En términos goffmanianos, las revelaciones de Vélez fueron absolutamente problemáticas. Agrega Goffman:

---

<sup>16</sup> Erving Goffman, “La presentación de la persona en la vida cotidiana” (Argentina: Amorrortu Editores, 1959), 9.

<sup>17</sup> A propósito, aclaro que esta interpretación es fruto de situar en el contexto del siglo XXI los postulados de Goffman, quien a mitad del siglo XX contemplaba la interacción principalmente como algo que ocurre de forma física.

<sup>18</sup> El tiempo, “Declaración de Juan Carlos Vélez sobre plebiscito fue 'rabieta': Uribe”, *El Tiempo*, 26 de noviembre de 2016. <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/uribe-habla-sobre-declaraciones-de-juan-carlos-velez-sobre-plebiscito-31426>

<sup>19</sup> No precisamente avergonzado, sino más bien *expuesto*.

<sup>20</sup> Erving Goffman, “La presentación de la persona en la vida cotidiana” (Argentina: Amorrortu Editores, 1959), 9.

Dadas la fragilidad y la indispensable coherencia expresiva de la realidad que es dramatizada a través de la actuación hay habitualmente hechos que, si atrajeran sobre ellos la atención del auditorio, podrían desvirtuar, desbaratar o anular la impresión que se desea producir mediante esa actuación. Podríamos decir que estos hechos proporcionan «información destructiva».

Desvirtuar, desbaratar y anular fueron precisamente las acciones que estaba llevando a cabo Vélez con la definición de la situación que entablaba su equipo. Los términos en los que se expresaba el expresidente en su discurso frente al resultado del plebiscito, resaltaban el trabajo realizado en equipo, los “debates constructivos con los del sí [que] nos aumentaron el afecto por los compatriotas y la patria entera”<sup>21</sup>, y la defensa de los valores de la familia por parte de los líderes religiosos. En relación con este discurso, Vélez estaba resquebrajando los fines que perseguía el No, pues todo lo proferido por el expresidente el dos de octubre al saber los resultados del plebiscito, quedaba en entredicho con las revelaciones del exsenador.<sup>22</sup> Había que hacer algo.

Precisemos: lo que hizo Vélez fue revelar “información destructiva”. Dice Goffman:

Uno de los problemas básicos de muchas actuaciones es, entonces, el control de la información; el auditorio no debe obtener información destructiva acerca de la situación que los actuantes tratan de definir ante él. En otras palabras, el equipo debe ser capaz de guardar sus secretos y de mantenerlos guardados.<sup>23</sup>

De la tipología que hace el autor acerca de los secretos, destaco principalmente dos: los *muy profundos* y los *estratégicos*, que cumplen la función de terminar de dar dimensión a la acción de Vélez. Los primeros constituyen “hechos concernientes al equipo que este conoce y oculta, y que son incompatibles con la imagen de sí mismo que el equipo se esfuerza por presentar y mantener ante su auditorio”<sup>24</sup>, y los segundos “atañen a los propósitos y capacidades del equipo, que este oculta a su auditorio a fin de impedirle que se adapte eficazmente al estado de cosas que el equipo se

<sup>21</sup> LoMásTrinado, “Discurso de Álvaro Uribe Frente al resultado del No al Plebiscito FARC”, video de YouTube, 35:15, publicado el 2 de octubre de 2016. <https://www.youtube.com/watch?v=GiggnqYaXDU>

<sup>22</sup> No doy crédito a la transparencia de estas palabras. Tampoco es relevante para este estudio si lo hago. Prefiero entender el rol que desempeña Uribe como el de un *cínico*, es decir, en términos goffmanianos, como el actuante que sabe que encarna un papel, que es consciente de que está actuando, y aun así continua con su representación.

<sup>23</sup> Erving Goffman, “La presentación de la persona en la vida cotidiana” (Argentina: Amorrortu Editores, 1959), 76.

<sup>24</sup> Erving Goffman, “La presentación de la persona en la vida cotidiana” (Argentina: Amorrortu Editores, 1959), 77.

propone lograr”<sup>25</sup>. Lo que es problemático de estos secretos en el sentido de este texto, es lo que despiertan en los miembros del equipo. A propósito de esto, puedo afirmar que, dado que el equipo no fue capaz de guardar los secretos, se hizo necesario acudir a prácticas defensivas y a prácticas protectivas: “en conjunto, las prácticas defensivas y protectivas comprenden las técnicas empleadas para salvaguardar la impresión fomentada por un individuo durante su presencia ante otros”<sup>26</sup>, y allí es donde encuentra lugar mi hipótesis. En el sentido de la interacción entre los miembros de un equipo, cuando uno de estos ha asumido, con o sin voluntad, el rol discrepante de delator, ¿qué prácticas defensivas y protectivas se llevaron a cabo en este caso?, ¿estas prácticas qué consecuencias tendrían para Uribe, líder del equipo, y para Vélez, gerente de la campaña? De estas cuestiones me ocupo en el apartado que sigue.

### **Goffman, Uribe y Macías**

Mi hipótesis es la siguiente: las acciones protectivas y defensivas que movilizó el equipo del Centro Democrático, con ayuda de los medios de comunicación hegemónicos, para corregir el suceso disruptivo que propició Vélez, consistieron en, primero, alejar del escándalo mediático al líder del equipo, con el propósito no solo de blindar su imagen, sino de disminuir el efecto de las revelaciones mediante la disminución de la importancia que se les puede dar, siempre que la ausencia de la imagen del líder marca esta disminución; y segundo, consistieron en deteriorar o estigmatizar la imagen de Vélez, con el propósito de desvirtuar la información destructiva que provenía de sus declaraciones. Veamos.

Durante los dos períodos del gobierno Uribe (2002-2006/2006-2010), como lo demuestra la investigación del profesor Fabio López de la Roche<sup>27</sup>, los medios de comunicación, en su gran mayoría, tanto letrados como televisivos, coincidieron en un tipo de unanimismo oficialista. Esto se vio traducido en el respaldo tanto por parte de periódicos, como de programas noticiosos y de opinión, de manera sobresaliente en los canales hegemónicos, RCN televisión y CARACOL televisión. Pero dado que el expresidente conserva sus influencias, que se materializan en un enorme *capital social y simbólico*, continúan los medios, aunque con un grado mayor de autonomía, tratándolo con un tacto tal, que muchas de las entrevistas que se le

---

<sup>25</sup> Erving Goffman, “La presentación de la persona en la vida cotidiana” (Argentina: Amorrortu Editores, 1959), 77.

<sup>26</sup> Erving Goffman, “La presentación de la persona en la vida cotidiana” (Argentina: Amorrortu Editores, 1959), 10. Recordemos que he dicho que los planteamientos de Goffman se refieren principalmente a la interacción en presencia de otros, pero en la actualidad debemos comprender que el escenario de la interacción no necesariamente sucede de forma física, sobre todo por la importancia de los medios de comunicación y las redes sociales en nuestra época.

<sup>27</sup> Fabio López de la Roche, *Las ficciones del poder. Patriotismo, medios de comunicación y reorientación afectiva de los colombianos bajos Uribe Vélez (2002-2010)*, (Colombia: Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales IEPRI – Universidad Nacional de Colombia, 2014).

realizan en la actualidad, podrían ser más valoradas por lo que callan que por lo que enfrentan.

Darío Arizmendi, paradójicamente un periodista de filiación santista<sup>28</sup>, el 30 de octubre de 2016, a poco menos de un mes de las revelaciones de Vélez, realiza una entrevista para *Caracol Radio* a Uribe en donde el delator brilla por su ausencia en los casi 37 minutos de diálogo.<sup>29</sup> Es decir, el expresidente solo necesitó apenas menos de cuatro semanas para distanciarse del escándalo mediático de las revelaciones, por lo menos en los principales medios.

Y es que para el seis de octubre de 2016, con la indignación reciente sobre todo por parte de la oposición<sup>30</sup>, en una nota que la página de *Caracol* tituló “¿Hubo tergiversaciones en campaña del no? Juan Carlos Vélez desata escándalo”<sup>31</sup>, se recoge la siguiente declaración del expresidente: “De dónde acá aparece el doctor Juan Carlos Vélez tomándose la atribución de interpretar cómo hicimos la campaña. Él tenía una tarea administrativa de recoger unos recursos. Me duele mucho decirlo, ha hecho un daño muy grande”. Pero cinco días después de estas declaraciones, es decir el 11 de octubre, en una entrevista que *LaFM* realizó a Uribe, su discurso se ha modificado, no es represivo, sino es el de un padre que está triste por la acción equivocada de su hijo, hijo al cual se ha apoyado. Dice “a mí me da tristeza, preocupación. Afortunadamente ustedes fueron testigos de cómo

---

<sup>28</sup> Juan Manuel Santos (2010-2018) fue un presidente quien en un principio obtuvo el apoyo político de su tutor Álvaro Uribe (de quien fuera ministro de defensa), por lo cual llegó a la presidencia, pero una vez allí se desmarcó de las políticas de este, fraguándose una división en la derecha representada, por un lado, por el santismo, que se reconciliaba con la salida negociada al conflicto armado, y, por otro lado, el uribismo, asociado con la solución militar del mismo. Esto implicó, entre otras cosas, que el Partido de la U[unidad], fundado por Álvaro Uribe en 2005 y a través del cual fue presidenciable Santos, fuera abandonado por su fundador, para organizar algunos años más tarde, en 2013, el Partido Centro Democrático.

<sup>29</sup> VivaUribe, “Presidente Uribe en LaFm sobre repetición del plebiscito y sobre Juan Carlos Vélez Uribe”, video de Youtube, 36:15, publicado el 30 de octubre de 2016. <https://www.youtube.com/watch?v=tguBi7ZcLws>

<sup>30</sup> Recordemos el artículo que la Revista Semana online tituló “El regaño de Claudia López por las mentiras de Juan Carlos Vélez”, en donde la senadora dijo “Hay un bando de mitómanos profesionales e hipócritas que además combinan formas de lucha”, haciendo referencia a la responsabilidad del partido Centro Democrático que habría descalificado a Vélez no por mentir, sino por revelar las mentiras. Dice la exsenadora “lo respaldaron hasta que confesó. Ese fue su pecado según ustedes. No mentir, no recaudar e invertir 1300 millones de pesos en propaganda falsa que ustedes aprobaban. Y ahora se vienen a lavar las manos y nos creen a todos tontos, y creen que les vamos a creer que no conocían a Juan Carlos Vélez Uribe. No, se están lavando las manos en un acto más de mentira y mitomanía, y claro que no vamos a caer en esa trampa, claro que no. Ahora ninguno conocía al señor Juan Carlos Vélez. Nunca en esta plenaria oímos una crítica al gerente de la campaña del no. Nunca. Nunca. Y ahora no lo conocía, no los representa, no saben qué decía. Hipócritas. Y eso no es ninguna falta de respeto, es una descripción elemental de un comportamiento que dice una cosa y cuando los descubren la cambian” Revista Semana, “El regaño de Claudia López por las mentiras de Juan Carlos Vélez”, *Revista Semana*, 11 de octubre de 2016, <http://www.semana.com/nacion/multimedia/claudia-lopez-critica-declaraciones-de-juan-carlos-velez/498741>

<sup>31</sup> Noticias Caracol, “¿Hubo tergiversaciones en campaña del no? Juan Carlos Vélez desata escándalo”, *Noticias Caracol*, 6 de octubre de 2016, <https://noticias.caracoltv.com/acuerdo-final/hubo-tergiversaciones-en-campana-del-no-juan-carlos-velez-desata-escandalo>

hicimos campaña (...) qué voy a decir yo, me preocupa (...) yo aprecio a Juan Carlos Vélez (...) a él se le ha dado apoyo”<sup>32</sup>. Y para el 30 de octubre, como ya he dicho, Vélez desaparece de las preguntas que realizan los periodistas. Para el cuatro de junio de 2017 trató de resurgir el escándalo, esta vez con un audio en el que Vélez imitaba la voz de una víctima de las FARC, pero ante esto, no ya Uribe, sino el partido Centro Democrático, respondió reiterando que desautorizaba las declaraciones de Juan Carlos Vélez<sup>33</sup>. Ya el nombre del líder del equipo se había desprendido totalmente de la responsabilidad.

De la misma manera que una persona se hace pasar en el teléfono por un menor de edad, para evitar que un eventual vendedor, o agente de banco, ofrezca sus servicios en ausencia de una persona mayor y por tanto a cargo, responsable, la importancia mediática de las revelaciones perdía importancia cada vez que las voces de los periodistas alejaban el tema de la pantalla y de los micrófonos. Todo un movimiento de ajedrez fue esta acción protectora y defensiva.<sup>34</sup>

Para sostener la segunda parte de la hipótesis, debo introducir una nueva categoría para la actuación de Uribe y un nuevo personaje. Se trata del rol discrepante de falso espectador, y del senador Ernesto Macías.

Según Goffman, existen principalmente tres roles decisivos habituales. Estos son, el de los individuos que actúan, el de los individuos para quienes se actúa, y los extraños; se caracterizan por las regiones a las que tienen acceso: “los actuantes aparecen en las regiones anterior y posterior; el auditorio solo aparece en la región anterior, y los extraños están excluidos de ambas”.<sup>35</sup> Y continúa aclarando el autor: “en consecuencia, cabría suponer que durante la actuación encontraremos una correlación entre función, información disponible y regiones de acceso”. Pues bien, los roles discrepantes son aquellos en los que se altera esta correlación habitual entre la función, la información disponible y las regiones de acceso, de forma que otorgan al actuante una posición ventajosa.

Me interesa especialmente un rol discrepante dentro de la tipología que de ellos hace el autor. Se trata del rol discrepante del falso espectador. Según Goffman: “este actúa como si fuera miembro del auditorio, pero en realidad está asociado con los actuantes. Por lo general, el «falso espectador» *pro-*

---

<sup>32</sup> VivaUribe, “Presidente Uribe en LaFm sobre repetición del plebiscito y sobre Juan Carlos Vélez Uribe”, video de YouTube, 36:15, publicado el 30 de octubre de 2016. <https://www.youtube.com/watch?v=tguBi7ZcLws>

<sup>33</sup> HSBnoticias, “Centro Democrático reitera que desautoriza declaraciones de Juan Carlos Vélez”, *HSBnoticias*, 4 de junio de 2017, <http://hsbnoticias.com/noticias/politica/video-centro-democratico-reitera-que-desautoriza-declaracion-312367>

<sup>34</sup> Me decanto por sugerir que en esta acción no hay una racionalización absoluta del procedimiento de la actuación, sino que esta hace parte de un hábito incorporado, construido al calor de las experiencias de las que han tenido que defenderse, de las que algunos ejemplos se enunciaron al principio de este documento.

<sup>35</sup> Erving Goffman, “La presentación de la persona en la vida cotidiana” (Argentina: Amorrortu Editores, 1959), 79.

porciona al auditorio un modelo visible<sup>36</sup> del tipo de respuesta que esperan los actuantes, o bien el tipo de respuesta que en ese momento es necesario que dé el auditorio para asegurar el desarrollo de la actuación”.<sup>37</sup> Se entiende entonces que lo que quiero indicar es que el expresidente Uribe representó este rol tras las revelaciones de Vélez, y de esta forma dio la pauta a los miembros de su equipo, sus seguidores, proporcionándoles un modelo visible de qué tipo de actuación era requerida para continuar con la actuación, y para remediar el suceso disruptivo desatado el cuatro de octubre. Se comprender así que este rol de falso espectador tiene una función mediadora.

Aquí entra en escena el senador por el partido Centro Democrático, Ernesto Macías, pues fue el miembro del equipo que mejor recibió el mensaje mediador del falso espectador. El papel de Macías fue crucial para llevar a cabo la acción protectora y defensiva adecuada, y poder, como he dicho, deteriorar o estigmatizar la imagen de Vélez, con el propósito de desvirtuar la información destructiva que provenía de sus declaraciones.

En efecto, *Revista Semana* registró como titular el 20 de diciembre de 2016 “Vélez le mintió al país, dijo cosas absurdas”, en donde “el senador Ernesto Macías asegura que Juan Carlos Vélez contestó la entrevista de *La República* mientras estaba tomando licor”, pues según él, “no hay explicación para tanta estupidez”. Macías asegura que Vélez “[tiene] toda la responsabilidad. Vélez le mintió al país, dijo cosas absurdas que contrastan completamente con lo que vieron los colombianos en la campaña. Se comportó como un verdadero mitómano”. Y cuándo le piden que precise lo de mitómano, responde “Dijo tantas mentiras, que fue demasiado evidente. Es decir, no supo ni mentir”, y agrega, “No hay explicación para tanta estupidez. Creo que ni él mismo ha podido explicar”.<sup>38</sup> Macías se encargó de deteriorar la imagen de Vélez con el propósito de reparar el suceso disruptivo, haciendo eco de la mediación que Uribe había hecho visible.<sup>39</sup>

Al día siguiente, el 21 de diciembre de 2016, el periódico *El Heraldo* publicó el titular “Vélez Uribe arremete contra el Centro Democrático por decir que actuó borracho”, en donde Vélez “desmintió la versión de que estaba “bajo los efectos del alcohol” cuando dio su polémica entrevista al diario *La República*”. Este periódico registra que, desde su cuenta de Twitter, Vélez

---

<sup>36</sup> La cursiva es mía.

<sup>37</sup> Erving Goffman, “La presentación de la persona en la vida cotidiana” (Argentina: Amorrortu Editores, 1959), 79.

<sup>38</sup> *Revista Semana*, “Vélez le mintió al país, dijo cosas absurdas”, *Revista Semana*, 20 de diciembre de 2016, <http://www.semana.com/nacion/articulo/ernesto-macias-habla-sobre-campana-del-no-en-el-plebiscito-por-la-paz/510123>

<sup>39</sup> Al respecto, es de conocimiento público que cuando el expresidente trina en su cuenta de Twitter, o hace una pronunciación en cualquier otro medio, señalando a un personaje, este es un mensaje para sus seguidores para realizar un ataque, como lo demuestra, por ejemplo, el señalamiento que hizo por el entonces al periodista Daniel Samper, a quien en seguida alias “Popeye”, hombre importante de cártel que comandara Pablo Escobar, amenazó desde su cuenta de Twitter.

dice, ya no solo desmintiendo a Macías sino alegando deslealtad: “Cedí mi curul en Senado para que llegaran allí compañeros del CD [Centro Democrático] como Ernesto Macías. Y hoy me paga con calumnias e injurias. Qué tristeza”, a lo que Macías respondió: “Juan Carlos Vélez no cedió curul del Senado a nadie. No pudo ingresar a la lista del Centro Democrático porque pertenecía a La U. Nada le debemos”.<sup>40</sup> Es claro que en esta respuesta disocia a Vélez del equipo, recordándole que hacía parte precisamente del partido que gobierna, del cual el Centro Democrático se declara opositor, y añadiéndole que “nada se le debe”, para recordarle que carece del derecho de reclamarle algo al equipo. Borracho, mentiroso, incoherente, y marginado<sup>41</sup>, son los significados que componen el mensaje de Macías, con los cuales se desvirtúa la imagen de Vélez, y de esta forma quedan entonces también desvirtuadas sus revelaciones.

A pesar de que en los días siguientes hubo burlas en redes sociales que hacían alusión a que precisamente los borrachos y los niños, como suele decirse en Colombia, dicen la verdad, el estigma había sido puesto de forma eficaz, y Vélez y sus declaraciones habían sido desacreditadas:<sup>42</sup> muestra de ello es que en efecto la polémica desatada por las revelaciones no terminaron por desvirtuar la identidad del grupo del Centro Democrático, quienes supieron corregirlo. No habría, sino que recordar el estigma en caso de que el tema resurgiera. La marca puesta sobre Vélez fue tan eficaz, que incluso ocho meses después de los acontecimientos en cuestión, *El Espectador* publicó, el 3 de junio de 2017, un artículo titulado “Por catalogarlo de "borracho", Juan Carlos Vélez denunció al senador Ernesto Macías”, en donde Vélez asegura que las declaraciones de Macías dañaron su nombre y su honra. La denuncia dice:

“Es una realidad que las declaraciones del senador Macías Tovar han causado un daño en la honra del ciudadano Juan Carlos Vélez Uribe, ya que son constantes y permanentes las alusiones que en las redes sociales se hacen del señor Vélez Uribe en cuanto a que lo califican de borracho o persona aficionada a la bebida, causándole inmensos perjuicios en su imagen pública”<sup>43</sup>.

---

<sup>40</sup> El Heraldo, “Vélez Uribe arremete contra el Centro Democrático por decir que actuó borracho”, *El Heraldo*, 21 de diciembre de 2016, <https://www.elheraldo.co/politica/velez-uribe-arremete-contra-el-centro-democratico-por-decir-que-actuo-borracho-313246>

<sup>41</sup> Marginado en el sentido en que Norbert Elías diferencia entre establecidos y marginados pues recordemos que el énfasis se pone además en que Vélez venía de otro partido, al que se hace oposición. Norbert Elías, *Establecidos y marginados. Una investigación sociológica sobre problemas comunitarios*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2016).

<sup>42</sup> Estigma y desacreditación en el sentido que da estos Erving Goffman, *Estigma. La identidad deteriorada*, (Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2006), 14.

<sup>43</sup> El Espectador, “Por catalogarlo de "borracho", Juan Carlos Vélez denunció al senador Ernesto Macías”, *El Espectador*, 3 de junio de 2017, <http://www.elspectador.com/noticias/judicial/por-catalogarlo-de-borracho-juan-carlos-velez-denuncio-al-senador-ernesto-macias-articulo-696752>

En los términos en que Goffman entiende la interacción como una teatralización en donde los personajes representan roles, Vélez habría pasaba de delator a bufón.

Uribe alejado del escándalo mediático y de las responsabilidades, Macías como actuante mediado por Uribe, y Vélez desacreditado, es el paisaje final de esta historia en la que los villanos siempre triunfan.

Considero que así queda completamente redondeado el problema y mi hipótesis. A continuación, concluiré el texto.

### **Consideraciones finales**

El artículo ha demostrado que la estrategia del equipo y sus individuos ante la eventualidad escandalosa dispuso de un protocolo estratégico de acción, consciente o no, en el que no solo concursaron los miembros del grupo, sino que lo secundaron los medios comunicación. Este ejercicio abre el interrogante, para futuras investigaciones, acerca de otros episodios similares, con el fin de asimilar patrones en la configuración de formas sociales de conservación del poder político vinculadas con prácticas corruptas e incluso criminosas. Es probable que esto contribuya a producir tipos ideales de interpretación sociológica que mejoren nuestra comprensión de las prácticas y los modos por los cuales los grupos de poder se perpetúan al tiempo que deterioran la democracia.

Por otro lado, al término de este documento es posible colegir que los movimientos truculentos del poder sobrecargan de compromisos a distintas instancias sociales (como los medios), y, en los casos en donde son conducidos por protagonismos tan sobresalientes, convierten al grupo que dirigen en un organismo autófago, que a fin de sostener al líder encuentra pocas barreras que no pueda romper, de donde dimana que es prudente orientar los andamiajes conceptuales mediante criterios que hagan posible asimilar que la conservación del poder para algunos grupos implica una dimensión abiertamente insidiosa y pernicioso de la política, que es evidenciable en la interacción política, y que invita a que el análisis político dialogue con otras ciencias sociales.

Finalmente, hay que recordar con el lector que, si así se configura la interacción en la dramaturgia del poder, con sus efectos de impunidad y conservación, la acción social colectiva y contenciosa hace las veces de tomate podrido en la mano del espectador, y que, a la postre, este tipo de ejercicios espera contribuir en algún grado a alimentar los argumentos del contrapoder. Se cierra el telón.

### **Referencias Bibliográficas**

Goffman, Erving. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Argentina: Amorrortu Editores, 1959.

- Goffman, Erving. *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2006.
- López de la Roche, Fabio. *Las ficciones del poder. Patriotismo, medios de comunicación y reorientación afectiva de los colombianos bajos Uribe Vélez (2002-2010)*. Colombia: Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales IEPRI – Universidad Nacional de Colombia, 2014.
- Elias, Norbert. *Establecidos y marginados. Una investigación sociológica sobre problemas comunitarios*. México: Fondo de Cultura Económica, 2016.

### **Electrónicas**

- Claudia López. “Réplica Claudia López - Plenaria 11 de octubre”. Video de YouTube, 4:13. Publicado el 11 de octubre de 2016. [https://www.youtube.com/watch?v=U\\_iaVVYI60s](https://www.youtube.com/watch?v=U_iaVVYI60s)
- El Heraldó. “Vélez Uribe arremete contra el Centro Democrático por decir que actuó borracho”. El Heraldó, 21 de diciembre de 2016. <https://www.elheraldo.co/politica/velez-uribe-arremete-contra-el-centro-democratico-por-decir-que-actuo-borracho-313246>
- El Espectador. “Por catalogarlo de "borracho", Juan Carlos Vélez denunció al senador Ernesto Macías”. El Espectador, 3 de junio de 2017. <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/por-catalogarlo-de-borracho-juan-carlos-velez-denuncio-al-senador-ernesto-macias-articulo-696752>
- El Tiempo. “Declaración de Juan Carlos Vélez sobre plebiscito fue 'rabieta': Uribe”. El Tiempo. 26 de noviembre de 2016. <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/uribe-habla-sobre-declaraciones-de-juan-carlos-velez-sobre-plebiscito-31426>
- Juliana Ramírez Prado. “El No ha sido la campaña más barata y más efectiva de la historia”. *La República*, 4 de octubre de 2016. <https://www.asuntoslegales.com.co/actualidad/el-no-ha-sido-la-campana-mas-barata-y-mas-efectiva-de-la-historia-2427891>
- LoMásTrinado. “Discurso de Álvaro Uribe Frente al resultado del No al Plebiscito FARC”. Video de YouTube, 35:15. Publicado el 2 de octubre de 2016. <https://www.youtube.com/watch?v=GiggngYaXDU>
- Noticias Caracol. “¿Hubo tergiversaciones en campaña del no? Juan Carlos Vélez desata escándalo”. Noticias Caracol, 6 de octubre de 2016. <https://noticias.caracol.com/acuerdo-final/hubo-tergiversaciones-en-campana-del-no-juan-carlos-velez-desata-escandalo>
- Pazífico Noticias, “Denuncian ante la Fiscalía a Gerente de la campaña del No por presunto fraude al electoral”, video de YouTube, 3:56. Publicado el 7 de octubre de 2016. <https://www.youtube.com/watch?v=RVrhBDRM4Yc>
- Revista Semana. “Claudia Morales entrevista a Juan Carlos Vélez y a Claudia López (parte 1)”. Video de YouTube, 13:24. Publicado el 22

- de agosto de 2012,  
<https://www.youtube.com/watch?v=QUWTR88gEoI&t=306s>
- Revista Semana. “Claudia Morales entrevista a Juan Carlos Vélez y a Claudia López (parte 2)”. Video de YouTube, 11:33. Publicado el 22 de agosto de 2012,  
<https://www.youtube.com/watch?v=lvBy4S2GGgY>
- Revista Semana. “El efecto Juan Carlos Vélez”. Revista Semana, 22 de diciembre de 2016.  
<https://www.semana.com/nacion/articulo/campana-del-no-en-el-plebiscito-de-colombia/510398>
- Revista Semana. “El regaño de Claudia López por las mentiras de Juan Carlos Vélez”. Revista Semana, 11 de octubre de 2016.  
<http://www.semana.com/nacion/multimedia/claudia-lopez-critica-declaraciones-de-juan-carlos-velez/498741>
- Revista Semana. ““Las mentiras” de las campañas del No, según el Consejo de Estado”. Revista Semana, 19 de diciembre de 2016.  
<http://www.semana.com/nacion/articulo/el-consejo-de-estado-dice-que-se-le-mintio-al-electorado-en-campanas-del-no/510040>
- Revista Semana. “Vélez le mintió al país, dijo cosas absurdas”. Revista Semana, 20 de diciembre de 2016.  
<http://www.semana.com/nacion/articulo/ernesto-macias-habla-sobre-campana-del-no-en-el-plebiscito-por-la-paz/510123>
- Viva Uribe. “Presidente Uribe en LaFm sobre repetición del plebiscito y sobre Juan Carlos Vélez Uribe”. Video de YouTube, 30:21. Publicado el 11 de octubre de 2016.  
<https://www.youtube.com/watch?v=IXhFLiLoiQ>
- Viva Uribe. “Álvaro Uribe en Caracol - entrevista con Darío Arizmendi”. Video de YouTube, 36:15. Publicado el 30 de octubre de 2016.  
<https://www.youtube.com/watch?v=tguBi7ZcLws>